

Medio	Revista Cambio 21
Fecha	05-12-2018
Mención	SE VA DE CHILE MARIANO PUGA. Mención a U. Alberto Hurtado.

El cura obrero defensor de los derechos humanos

SE VA DE CHILE MARIANO PUGA

Junto con los sacerdotes Aldunate y Berríos ha sido parte de un grupo de religiosos fuertemente comprometidos con los más pobres y necesitados, que han vivido el Evangelio al pie de la letra, alejados del boato y el oropel que rodea a la Iglesia. Filipinas es su próxima parada.



Desde siempre, acompañado por su asociación



Por **JUANA CABELLO**

El próximo domingo 23 de diciembre la comunidad de Villa Francia despedirá al sacerdote Mariano Puga con la que será su última misa como párroco de la capilla Cristo Liberador, ubicada en Las Estepas 877, en el corazón de Estación Central.

En enero de 2019, a los 87 años, el llamado "cura obrero" y sobreviviente de la Villa Grimaldi, vinculado a la defensa y a la protección de los Derechos Humanos, y cuya vida la ha dedicado a los pobres y a los humildes de nuestro país, se irá a Filipinas a una gira de evangelización y continuara recorriendo varios países.

Su comunidad religiosa ha recibido ya aviso de su partida. Quedan tres domingos, el 9, el 16, y el 23 de diciembre, donde, a las 10:30 hrs. tal como lo ha hecho en los últimos cuatro años, en que estuvo a cargo de la parroquia de Villa Francia,

estará ahora celebrando sus últimas misas en Chile.

Mariano Puga fue capturado en junio de 1974 por la represión de la dictadura de Pinochet y conducido a Villa Grimaldi y a Tres Álamos, episodio que recordaría como la peor de las siete detenciones a que fue sometido en dictadura. Tras un breve periodo de exilio, participo en la lucha anti dictatorial en diversas comunas de Santiago.

"Una iglesia abierta"

La comunidad de Villa Francia está informada de la partida de Puga y la lamenta.

Teany Cortés, encargada de actividades de la comunidad Cristo Liberador, comentó que el legado que deja el religioso parroquia va incluso más allá de lo que logró generar en los vecinos de Villa Francia. "Mariano deja una visión distinta de la Iglesia no sólo para nosotros, sino para toda la población. Deja una

visión diferente, de una iglesia que está abierta a toda la población, a los más pequeños, a los más humildes, y que debería ser así siempre", sostuvo la también vecina.

Hans Flores, dirigente social en Villa Francia y cercano al párroco, admitió a Radio Universidad de Chile que la partida del sacerdote ha provocado tristeza en los vecinos de la comunidad, pero que durante el último tiempo se han estado preparando junto a él para continuar con su tarea. "Mariano nos ha estado preparando a través de distintas instancias, de retiros y talleres. La comunidad misma, que tiene una historia muy fuerte, sería en principio la responsable de lo que viene para adelante", dijo.

Puga partiría en enero a Filipinas, en donde se reunirá con miembros de la congregación Hermanitos de Foucauld, a la cual él también pertenece, para luego partir a Francia a

visitar algunos amigos.

Al ser consultado por La Tercera respecto de la duración y detalles su viaje, aclaró que éste responde a motivos pastorales y personales. "Yo lo que le puedo decir es que en los primeros días de enero viajaré a Filipinas, a un encuentro con otros curitas de barriadas, que hacen mucho trabajo con los pobres, y después de eso partiré a Francia, donde veré otros temas espirituales, también amigos, y es posible que visite un monasterio; serían unos tres meses", comentó el "cura obrero".

Si bien la fecha específica de su regreso aún no está clara, desde su comunidad prevén que estará de vuelta en el país para la celebración de sus 60 años de sacerdocio, los que cumple el mes de abril del próximo año.

Con la contingencia

Mariano Puga Concha es conocido como "cura obrero",

por su labor simultánea de clérigo y trabajador de la construcción. Fue párroco de La Legua, creador de la Parroquia Universitaria y defensor de los Derechos Humanos durante la dictadura militar.

Nacido en el seno de una familia tradicional republicana y aristocrática, estudió en Londres, en uno de los más exclusivos colegios de Chile, en la Escuela Militar y en la Universidad Católica, desde donde abandonó la carrera de Arquitectura para seguir su vocación religiosa.

Fue precisamente el trabajo relacionado con vivienda social el que lo condujo a él y algunos compañeros al humilde campamento de San Manuel (comuna de San Joaquín), en la ribera del Zanjón de la Aguada, donde entró en contacto con la extrema pobreza. Fue ahí que ingresó al Seminario Diocesano, donde fue ordenado sacerdote en 1959.

A fines de 1972 se trasladó a Chuquicamata, donde trabajó como cura obrero en empresas subcontratistas, siendo testigo en carne propia de la explotación laboral. Siempre fue considerado un cura progresista, atento a lo que sucedía a su alrededor. En 1973 acudió a prestar asistencia espiritual para detenidos en el Estadio Nacional, pero fue rechazado por soldados de guardia en el recinto. En 1974 fue detenido y llevado a Villa Grimaldi y a Tres Álamos.

Vueltas de la vida, a mediados de los 80 tuvo audiencia con Augusto Pinochet, a quien le enrostró la situación de Derechos Humanos que afectaba a los opositores a la dictadura.

Luego de un breve exilio en Perú, regresó a Chile para integrarse a la Bolsa de Cesantes con que la Vicaría de la Solidaridad buscó aliviar la crisis laboral y económica de los 80.

En 1987 participó en la visita a Chile del Papa Juan Pablo II, donde intentó contener los disturbios ocurridos durante la misa que el Sumo Pontífice ofició en el Parque O'Higgins.

En 2009 es condecorado con el premio "Héroe de la Paz", que anualmente otorga la **Universidad Alberto Hurtado**. La ceremonia fue encabezada por la entonces presidenta de Chile, Michelle Bachelet.

En 2016 asistió a la misa donde 10 prisioneros de la cárcel de Punta Peuco pidieron simbólicamente perdón por crímenes cometidos durante la dictadura. A pesar de recibir fuertes críticas por tomar parte en esta actividad, Puga marcó su punto y advirtió: "no puede haber perdón si no hay reparación, aporte a la justicia y aporte de la información que ellos manejan y no han planteado a los Tribunales".

En 2018 se unió a manifestantes que protestaban contra el Obispo de Osorno, Juan Barros (acusado de encubrir abusos sexuales del ex párroco Fernando Karadima Fariña), durante la visita del Papa Francisco a Chile.

"Los niveles que están separados son los altos mandos eclesiásticos. Lo importante es la iglesia pobre, hambrienta de justicia que vive en este sistema de mercado que mata, excluye, ningunea a las personas. Hay que aprender de Francisco que a pesar que tiene la posibilidad de vivir en El Vaticano lo hace en una pensión de tres piezas e invita a los mendigos de Roma para celebrar su cumpleaños", enrostró a la prensa durante una actividad del pontífice.

Con su elocuencia y dignidad habituales, se refirió a los abusos sexuales al interior de la iglesia diciendo que "los curas no son la iglesia, los obispos no son la iglesia, son los pobres, esos son los hijos de Cristo", al tiempo que condenó a los abusadores.

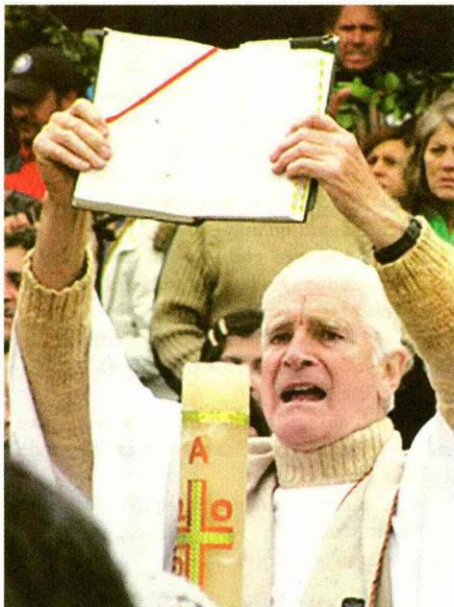
"Dejen de entrevistar a los ricos de la iglesia y vayan a entrevistar a los que venden sopaipillas, para que les digan qué es Dios para ellos", recalcó.



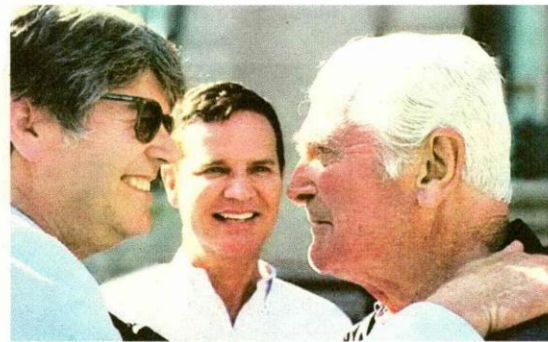
Con Nolberto Díaz, vicepresidente de la CUT.



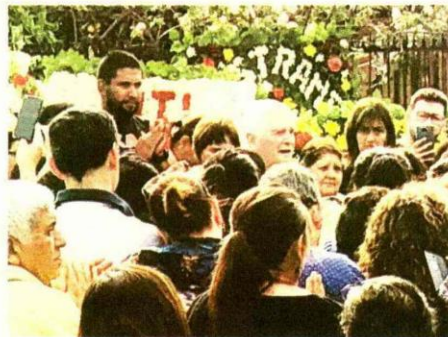
En el desagravio al Museo de la Memoria.



Fue criticado por asistir a un acto a Punta Peuco. No puede haber perdón si no hay reparación", recalzó.



Siempre con las víctimas. Aquí, con las de Karadima.



Fue ovacionado en el funeral de Anita González. Compartieron la inagotable lucha por la verdad y los derechos humanos.